

La experiencia que nos dejó el COVID-19

Al Dr. Daniel Matusevich

He disfrutado mucho de la lectura del artículo “Los años que vivimos en peligro: ¿dónde están? Reflexiones de un historiador médico sobre la pandemia de COVID-19”, del Dr. Miguel de Asúa¹, y coincido plenamente con sus reflexiones. La pandemia de COVID-19, provocada por el SARS-CoV-2, fue una tragedia mundial, en parte facilitada por la globalización, que permitió una rápida propagación del virus y de la información. Las imágenes de hospitales colapsados, camiones refrigerados con cadáveres en Nueva York y las cifras de muertos y enfermos quedarán como un recuerdo doloroso en nuestra memoria colectiva. La pandemia fue un trauma que la mayoría experimentó: en un inicio con graves consecuencias, y luego, gracias a las vacunas, en formas más leves.

El encierro, la incertidumbre y el miedo dejaron secuelas profundas, especialmente en el personal de salud, quien enfrentó la primera línea. Aún hoy, persisten efectos del COVID-19, con evidencias de consecuencias patológicas, como el síndrome de COVID largo, el síndrome postraumático y el síndrome inflamatorio multisistémico. Estos efectos siguen siendo objeto de investigación y estudio.

Desde mi área de trabajo, la Biotecnología aplicada a la salud, quisiera aportar una experiencia. Como parte del aprendizaje en las asignaturas Biotecnología y Biotecnología Farmacéutica en la Universidad Hospital Italiano de Buenos Aires (UHIBA), todos los años, con los alumnos, escribimos resúmenes sobre el impacto de lo aprendido en distintas patologías. Con la cohorte de 2022, decidimos escribir un libro sobre la experiencia que nos dejó el COVID-19, especialmente en relación con nuestra disciplina². La primera parte se centra en lo aprendido sobre la patología, diagnóstico, tratamiento y vacunas, abordando tendencias y aprendizajes que podrían ayudar a enfrentar mejor futuras emergencias sanitarias.

La segunda parte recoge reflexiones y entrevistas con científicos, empresarios y profesionales de distintos ámbitos, quienes compartieron con nosotros sus experiencias durante la pandemia. Sin duda, fue un momento de cooperación global entre científicos, empresas y agencias regulatorias para encontrar soluciones rápidas y efectivas a los desafíos inmediatos. En Argentina, grupos de investigadores colaboraron con el entonces Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación Productiva para desarrollar rápidamente insumos, equipamiento, kits diagnósticos, medicamentos y vacunas, con un enfoque en la transferencia tecnológica que permitiera la aprobación en emergencia, de modo tal de asegurar su disponibilidad en forma rápida y segura para la sociedad. Algunos proyectos concluyeron durante la emergencia, mientras que otros siguieron desarrollándose, pero todos sumaron esfuerzos significativos y, en algunos casos, hitos tecnológicos.

La investigación nos llevó a reflexionar sobre las lecciones aprendidas, las tecnologías desarrolladas y el papel crucial de la ciencia, la biotecnología y la colaboración interdisciplinaria. Incluimos en el libro reflexiones de investigadores, desde la bioética hasta el impacto social de su trabajo y la relación entre ciencia y sociedad. Durante la pandemia, la comunidad científica actuó rápidamente, compartiendo conocimientos, las empresas produciendo insumos y los gobiernos financiando el desarrollo y distribución de vacunas.

Consideramos que no debíamos dejar pasar la oportunidad de comunicar lo que representó una experiencia tan particular para aprender de los avances logrados, así como también reconocer el sacrificio que muchos han hecho en silencio para contribuir, cada uno desde sus posibilidades, a superar esta experiencia tan difícil, destacando los nuevos puntos de vista, las estructuras emergentes y los enfoques renovados, especialmente en el ámbito de la Biotecnología Farmacéutica.

Autor para correspondencia: aida.sterin@hospitalitaliano.org.ar, Sterin Prync AE.

Recibido: 13/11/24 Aceptado: 28/11/24 En línea: 16/12/24

DOI: <http://doi.org/10.51987/revhospitalbaire.v44i4.414>

Cómo citar: Sterin Prync AE. La experiencia que nos dejó el COVID 19. Rev. Hosp. Ital. B. Aires. 2024;44(4):e0000414

El Dr. Asúa comenta en su artículo que algunos esperábamos o deseábamos que el confinamiento y la pausa en la actividad humana llevaran a un cambio de paradigma positivo en el planeta y esto, definitivamente, no sucedió. El mundo sigue envuelto en conflictos, guerras y divisiones, y el daño ambiental continúa siendo una preocupación constante.

Sin embargo, en algunos aspectos, se lograron ciertos avances; por ejemplo, se comprobó que es posible una mayor colaboración entre ciencia e industria en beneficio de la sociedad. Aunque los progresos no fueron masivos ni perfectos, dejaron importantes huellas y abrieron caminos para futuras colaboraciones. Depende de cada uno de nosotros aprovechar las lecciones de la pandemia no solo como una enseñanza de supervivencia, sino como una oportunidad para mejorar nuestras respuestas a crisis sanitarias futuras. La experiencia del COVID-19, aunque dolorosa, nos brindó valiosos

aprendizajes que deberíamos aprovechar y convertir en crecimiento, innovación y solidaridad, para construir un futuro más preparado y resiliente.

Aída E. Sterin Prync

Departamento Bioquímica aplicada. Universidad Hospital Italiano de Buenos Aires. Buenos Aires, Argentina

Conflictos de intereses: la autora declara no tener conflictos de intereses relacionados con el contenido del presente trabajo.

REFERENCIAS

1. de Asúa M. Los años que vivimos en peligro ¿dónde están? Reflexiones de un historiador médico sobre la pandemia de COVID-19. Rev. Hosp. Ital. B.Aires.;44(3):e0000390. <https://doi.org/10.51987/rev.hosp.ital.b.aires.v44i3.390>
2. Sterin Prync AE, Carlucci AM. Aportes de la biotecnología y la biotecnología farmacéutica durante la pandemia: la experiencia que nos dejó el covid-19. Buenos Aires: delhospital ediciones; 2024.